

## ENTRADA Y DIFUSIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN ESPAÑA

M<sup>º</sup> VICENTA MESTRE, VICENTE BERMEJO Y FRANCISCO TORTOSA  
*Facultad de Psicología. Universidad de Valencia*

### RESUMEN

El presente estudio aporta una revisión sobre el desarrollo del psicoanálisis en nuestro país. Los diferentes ámbitos de la ciencia española se hicieron eco de las nuevas corrientes psicoanalíticas, especialmente fueron los médicos los que se preocuparon por los nuevos procedimientos de diagnóstico y tratamiento, pero también el mundo del derecho y la educación intentaron adaptarse a las nuevas ideas. Se puede decir que las reacciones frente a Freud estuvieron más acompañadas de la polémica, que las ideas de Adler y de Jung. Después de la Guerra Civil, la obra de Freud siguió difundándose y dándose a conocer, destacando tres autores por el tratamiento que dieron al pensamiento freudiano: López Ibor, Rof Carballo y Lain Entralgo.

**Palabras clave:** Freud, Psicoanálisis, historia, España, evolución.

### ABSTRACT

The present study offers a review of the evolution of the Psychoanalysis in our country. The different scientific areas in Spain echoed the new streams of Psychoanalysis, especially the medicine doctors were the ones more interested in the different procedures of diagnostic and treatment. Nevertheless, within the spheres of Law and Education specialists also tried to adapt their fields to the new ideas. It could be said that the reactions to Freud's theories were more common and polemical than those addressed Adler's and Jung's

theories. After the Civil War, the work of Freud continued spreading thanks to three authors: López Ibor, Rof Carballo and Laín Entralgo.

**Key words:** Freud, Psychoanalysis, history, Spain, evolution.

## INTRODUCCIÓN

Como ya se ha dicho reiteradamente el pensamiento y cultura occidentales del siglo XX son incomprensibles sin la obra de Freud. El psicoanálisis ha invadido los ámbitos más diversos de las ciencias del hombre y allí donde ha entrado ha llevado consigo la controversia. Como fenómeno cultural, no sólo filosófico o científico ha tenido repercusiones en el arte, la religión, la neurología, la psiquiatría, las ciencias sociales y la educación infantil (Carpintero y Mestre, 1987; Pérez-Delgado y Mestre, 1984). A pesar de las críticas que el Psicoanálisis ha recibido desde la publicación de las primeras obras de Freud sigue estando vigente en la psicología actual.

El análisis de citas a las obras de Freud a través del *Social Science Citation Index* entre 1956 y 2000 nos muestra que *Un caso de Histeria* y la *Interpretación de los sueños* son las más citadas en la segunda mitad del siglo XX, y se observa un incremento progresivo en cuanto al número de citas recibidas por Freud en los sucesivos quinquenios establecidos entre 1956 y 2000 (Mestre, Civera, Tortosa y Samper, 2003).

También en un estudio previo al analizar los cambios que tuvieron lugar dentro del campo de la psicología durante la segunda mitad del siglo XX a partir de las ediciones sucesivas del manual de psicología *Introduction to Psychology* de Hilgard publicadas entre 1953 y 2000 (13 ediciones), se constató que el autor con un mayor incremento del número de citas a través de las ediciones, especialmente en la última (Hilgard, Atkinson, Smith, Bem y NolenHoeksema, 2000), era el padre del psicoanálisis, S. Freud (Mestre, Tortosa, Samper y Nácher, 2002). Su amplia presencia a lo largo del siglo XX en revistas que representan diferentes campos de especialización es una consecuencia de su difusión e impacto en diferentes países y ámbitos científicos y culturales.

## LA ENTRADA DEL PSICOANÁLISIS EN ESPAÑA

En el primer tercio de nuestro siglo, España experimentó una ampliación de sus horizontes intelectuales y científicos. Unos grupos muy activos consiguieron reducir y en muchos casos eliminar los retrasos que este país había padecido a lo largo del siglo anterior. Las nuevas ideas en diferentes ámbitos de la ciencia, física, biología y ciencias sociales encontraron entre

nosotros un ambiente receptivo. Entre ese cúmulo de nuevas ideas se encontraba el psicoanálisis.

Si bien la entrada y difusión del Psicoanálisis en los diferentes países fue desigual, en España la obra de Freud, casi completa, fue pronto del dominio común de los españoles gracias al impulso que José Ortega y Gasset dio a la edición en castellano por Biblioteca Nueva de la traducción de las obras completas de Freud, edición que apareció sucesivamente en diecisiete volúmenes entre 1922 y 1934 y que fue un *bestseller* para la editorial, ya que, si bien, durante los primeros años los volúmenes de las obras de Freud tuvieron sólo una discreta aceptación, con el tiempo su difusión siguió una línea ascendente acelerada, hasta tal punto que en los años 70 su editor afirmaba que dichas obras aún constituían un pilar económico para la editorial (Carpintero y Mestre, 1987. Ruiz-Castillo, 1986).

Ortega desempeñó un papel central en la introducción del psicoanálisis en nuestro país y no sólo por impulsar la traducción de las obras completas de Freud. En 1911, cuando casi nadie hablaba de la corriente psicoanalítica en España, publica un amplio trabajo sobre "Psicoanálisis, ciencia problemática" (Ortega, 1911), en el que hace una amplia descripción de la teoría psicoanalítica y plantea por primera vez la cientificidad del psicoanálisis freudiano, tema que tantas polémicas iba a suscitar en épocas posteriores. No se conocen en todo el mundo antecedentes de trabajos que aborden este tema, lo que hace concluir que el opúsculo de Ortega fue pionero en plantear una cuestión que ha acompañado la aceptación del psicoanálisis, además de ser un trabajo muy ponderado (Bermejo, 2000).

Con anterioridad se había traducido un breve artículo de Breuer y Freud "Mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos" publicado en 1893 en dos revistas médicas españolas: la *Revista de Ciencias Médicas de Barcelona* y *La Gaceta Médica de Granada*, en el mismo año que los autores habían publicado ese artículo en la revista *Neurologisches Centralblatt*. Esta traducción fue, en palabras del autor de las introducciones y notas de la Standard Edition de la obra freudiana James Strachey, "*la reacción más sorprendente e insólita*", casi inmediata, y es "*la primerísima traducción de una obra psicológica de Freud*" (comunicación de Ludovico Rosenthal a Strachey: Bermejo 1993c, 71-73). Por otro lado, diferentes datos confirman que su publicación estuvo relacionada con el empuje que tuvieron un puñado de psiquiatras de Barcelona, preocupados por el hipnotismo y por la histeria, en estar al día en estas cuestiones que preocupaban en todo el mundo en selectos grupos de la medicina. Que esta primerísima traducción de la *Comunicación Preliminar* de Breuer y Freud no pasó inadvertida lo confirma el hecho que el texto de la revista de Barcelona se reprodujera en la revista de Granada, de forma tan inmediata a como se reprodujo en España aquella publicación Preliminar (Bermejo 1993c).

Paralela y paulatinamente a lo que ocurre en otros países occidentales, en España el psicoanálisis tuvo una amplia repercusión en distintos sectores de la sociedad. Su entrada se produjo inicialmente a través de algunos médicos, pero luego fueron otros profesionales, como educadores, juristas y filósofos los que se fueron interesando por esta doctrina que no era solo una técnica de diagnóstico y terapia, sino que incluía toda una compleja visión del hombre. Incluso algunos artistas de espíritu innovador vieron en la nueva doctrina posibilidades inéditas de ahondamiento en la capacidad creativa del ser humano.

El campo de la medicina fue uno de los más receptivos a la doctrina psicoanalítica, en 1909 el doctor Gayarre publicó un artículo sobre la doctrina freudiana en el que se mostraba muy crítico a la génesis sexual del histerismo y daba la voz de alerta hacia el tratamiento psicoanalítico propuesto por Freud (Gayarre, 1909). Unos años más tarde Enrique Fernández Sanz desde una perspectiva médico-clínica ofreció un cuadro sistematizado y ordenado de la doctrina psicoanalítica en un artículo publicado en *Los Progresos de la Clínica* (Fernández Sanz, 1914). Sin aceptar, ni rechazar globalmente el nuevo movimiento el doctor Fernández Sanz mostró un amplio conocimiento del tema y una experiencia clínica que estaba abierta a las nuevas ideas. En este primer trabajo se refería exclusivamente al psicoanálisis como un procedimiento psicoterapéutico y psicodiagnóstico fundado en las ideas de Freud sobre la génesis sexual de las psiconeurosis, destacando por una parte, su condición activa y aplicada y, por otra, su dependencia de la figura de Freud.

Fernández Sanz tuvo conciencia de la evolución histórica de la doctrina y de los cambios que se iban produciendo, lo que le llevó a tomar posiciones frente a los disidentes de Freud, Adler y Jung (Mestre y Carpintero, 1988). De Adler escribió *"su obra es mucho más original y más profunda, y por esta misma razón es el que más se aparta de los primordiales conceptos de Freud"* (Fernández Sanz, 1923, 158), pero para Fernández Sanz fue Jung quien construyó una teoría más completa y profunda. Refiriéndose a las obras de Jung en un artículo sobre "La evolución del Psicoanálisis- los disidentes- el freudismo ortodoxo", escribió *"sinceramente declaro que de cuantas sobre estas materias he leído son ellas las que más intensa y persistente impresión me han causado"* (Fernández Sanz, 1923, 160). Varias eran las razones de tal aprecio: la causa de las psiconeurosis en una dificultad actual, en una falta de adaptación presente o los tipos de inconsciente planteados por Jung. Así pues, Fernández Sanz que fue muy crítico con el freudismo ortodoxo, mostró una actitud más abierta con los supuestos psicoanalíticos de sus más inmediatos disidentes (Mestre y Carpintero, 1989).

En años posteriores otros médicos como Cesar Juarros, Gonzalo Rodríguez Lafora, José Miguel Sacristán, José Sanchis Banús, Roberto Novoa

Santos y Gregorio Marañón se hacen eco de las nuevas doctrinas desde una perspectiva crítica.

Tanto Ortega como Marañón jugaron un papel fundamental. Ortega sostuvo en 1922, en el Prólogo a las Obras Completas, que *"las ideas de Freud (han sido) la creación más original y sugestiva que en los últimos veinte años ha cruzado el horizonte de la Psiquiatría. (...) Freud tuvo la osadía de querer curar (...) Para ello se resolvió a tomar en serio el carácter de <mentales> y no somáticos, que se atribuye a ciertos trastornos"* (Ortega y Gasset, 1922, 5-6). Marañón decía que Freud ha sido *"quien ha defendido, con mayor acopio de razones concretas y humanas, la Teoría de que la influencia sexual no sólo rige los actos sexuales mismos, sino que, como un duende se infiltra en las actividades humanas más alejadas del sexo"* (Marañón, 1926, 43). Así pues aunque estos autores dejaron muy claro y muy pronto la *"problemática (ciencia)"*, en palabras de Ortega, o incluso *"el error de Freud"*, en las de Marañón, fueron muy conscientes del interés de las aportaciones freudianas, su valor contemporáneo y de futuro. Tal como señalaron Carpintero y Mestre fueron dos *"figuras claves"* (Carpintero y Mestre, 1984) y jugaron ese papel. De Marañón se ha destacado además que fue un comentarista de la obra freudiana y que conoció personalmente a Freud a través de la princesa Bonaparte. Pedro Lain escribió que *"A la hora de tomar posición personal ante la imponente y decisiva obra de Freud, para nada será ocioso un estudio detenido de las alabanzas y reparos que de ella hizo el biólogo Gregorio Marañón"* (Lain Entralgo, 1966, 98), pues Marañón fue un comentarista de la obra de Freud. No es una anécdota que una de las obras más conocidas de Marañón, publicada entonces en la misma editorial que se publicó la obra completa freudiana y muchas veces reeditada antes de la Guerra Civil, tomara en aquellas primeras ediciones casi el mismo nombre que una conocida obra de Freud: *Tres ensayos para una teoría sexual* es el nombre de la obra freudiana, y *Tres ensayos sobre la vida sexual* es el nombre de la obra de Marañón.

En este contexto, hay que señalar que *"los debates en torno a Freud que tuvieron lugar en la España de los años 1920 no eran filosóficos, en sentido normal del término, sino médicos, psiquiátricos, terapéuticos sobre todo, y también sociales"*. Los psiquiatras españoles *"dieron una lectura abierta, ecléctica, crítica y algo idiosincrásica a Freud"* (Glick, 1988, 208-209). El autor se refiere fundamentalmente al período de entreguerras, pero se puede afirmar que su juicio se puede extender a todo el período que abarca hasta la Guerra Civil española. Fenómenos semejantes ocurrieron en otros campos tales como la educación, el campo forense, o la cultura.

La presencia de Freud en España antes de la Guerra Civil fue como un gran debate o un asunto que estuvo muy presente en los debates: muestra de ello es la Sesión de las Cortes Constituyentes de la República Española,

celebrada el 15 de Octubre de 1931 al abordar el asunto del divorcio; en los turnos de intervención destaca la del diputado doctor José Sanchis Banús (intervino también el doctor Cesar Juarros y el jurista Luis Jiménez de Asúa) y su discurso sigue la lógica de incorporar su conocimiento freudiano explicando el histerismo y sus males, tanto en mujeres como en varones, en las relaciones matrimoniales.

Otra característica de idiosincrasia que se observa en la presencia de Freud en España es esta tendencia al criterio abierto e independiente, lo que no acaba de encajar con la tendencia del psicoanálisis su particular forma de crear escuela e instituciones. Lo ilustra muy bien esta relativa idiosincrasia los casos, muy diferentes entre sí, de Emili Mira y de Ángel Garma, siendo éste último miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional. El primero fue primer profesor de psiquiatría del Estado Español y en 1933 ocupó la plaza de profesor agregado responsable de la Cátedra de Psiquiatría de la Universitat Autònoma de Barcelona. Mira no fue un psicoanalista en el sentido de haber seguido una formación psicoanalítica en la Asociación Psicoanalítica Internacional. Pero, en cambio, aplicó la técnica psicoanalítica y realizó una tarea de divulgación que persistió hasta después de la Guerra Civil. Su monografía, publicada en catalán en dos entregas dentro de la colección *Monografies Mèdiques* en 1926, *La psicoanàlisi*, marca bien este promover la implantación de conceptos, técnicas y enfoques psicoanalíticos pero dentro del conjunto de técnicas psicológicas a utilizar en psiquiatría. Mira no se quedó ahí, en 1931 dictó un curso en la Facultad de Derecho sobre Psicología Jurídica en el que hizo una aplicación de la metodología psicoanalítica al mundo judicial y su Manual de Psiquiatría (1935) es una adecuada ilustración de buscar la integración del psicoanálisis dentro de los conceptos de la psiquiatría.

Distinto de aquel fue el caso de Garma. Ángel Garma fue el primer psicoanalista español miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Había sido discípulo de Sacristán y marchó a Berlín en 1928 donde, al coincidir con una psicoanalista, entró a formarse en el Instituto Psicoanalítico de esta ciudad, habiéndose presentado al Director de este Instituto, el doctor Eitingon, y haciéndose analizar por Theodor Reik. Cuando leyó su trabajo ante la Asamblea, el 6 de octubre de 1931, fue elegido por unanimidad miembro de la Asociación Psicoanalítica Alemana. Poco después regresa a España e inicia sus tareas como psicoanalista en Madrid, en un ambiente apasionado ante el psicoanálisis ("*a veces se oponían de un modo bastante violento*", (Mom, 907). Garma había publicado "Cómo se estudia el Psicoanálisis" en 1930. Lo hizo en la revista *Archivos de Neurobiología*, fundada por Ortega, Lafora y Sacristán, donde en 1931 también publicó "La transferencia afectiva en el Psicoanálisis". Es decir, Garma se preocupaba aquí por los aspectos técnicos del psicoanálisis; pero debió proyectar en mente,

presumiblemente, iniciar una escuela o institución psicoanalítica en Madrid y en España al hablar de forma casi inmediata de la formación, asunto que ocupó su primera publicación en España. Aunque tuvo algunos candidatos que podrían haber constituido el núcleo de una Asociación similar a lo que conoció en Alemania o en las reuniones internacionales de psicoanalistas, no encontró aquí el eco que posteriormente encontró en Argentina. Similar debió ser el intento de Sándor Ferenczi, cuando al visitar España en 1928 en respuesta a una invitación cursada a Freud, en Madrid dio algunas conferencias (Ruiz Castillo, 1986; Moreau Ricaud, 1997). Una de ellas, también parece la primera, fue "El proceso de formación psicoanalítica" (Ferenczi, 1928), esto es, buscaba dar a conocer la difusión del cómo llegar a ser psicoanalista. Garma publicó en España una monografía (1936) dedicada al psicoanálisis junto con otros artículos, pero la Guerra Civil, el exilio o la diáspora de psiquiatras, científicos e intelectuales así como del mismo Garma truncaron las expectativas que pudieron generarse.

La doctrina psicoanalítica también llegó en nuestro país a las Ciencias penales, especialmente de la mano de Luis Jiménez de Asúa, una de las figuras más sobresalientes de la criminología española (Carpintero y Mestre, 1987). Es aquí la psicología individual de Adler la que sirve de base a su teoría penal y por tanto, si es el complejo de inferioridad el que está en la génesis del delito habría que cambiar la pena por "*apropiados influjos pedagógico-sociales*" (Jiménez de Asúa, 1935). Así pues, el delito se planteaba como un hecho social, resultante de circunstancias ambientales determinantes y su solución no estaba en la aplicación de castigos, sino en un proceso de reeducación. Luis Jiménez de Asúa prosiguió en el exilio la publicación de otros trabajos de contenido criminológico psicoanalítico.

Las ideas de Freud también desde muy pronto resultaron sugestivas para los educadores, en ellas aparecía una visión crítica del desarrollo evolutivo y educativo de la persona. Temas como la sexualidad infantil, la dirección o sublimación de los instintos..., no podían pasar desapercibidos entre los pedagogos españoles, aunque en este ámbito tuvo una repercusión más escasa que en otros círculos, como por ejemplo el de la medicina (Carpintero y Mestre, 1987). Ya en 1925 Domingo Barnés publicó en el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* un trabajo sobre "El Psicoanálisis y la Educación" y, unos años más tarde, en 1932 José Peinado y Juan Jaén publicaron un libro específico sobre las teorías psicoanalíticas y la educación: *Psicología Pedagógica. Lo subconsciente y la educación*. En esta obra los autores se mostraban más próximos a Adler y a Jung que a Freud al aplicar el psicoanálisis a la educación. Consideraban esta doctrina como una técnica auxiliar de la pedagogía, y en su aplicación a la educación intentaban llegar a una solución comprensiva que integrara los planteamientos de Freud, Adler

y Jung, junto a otras líneas más o menos próximas como la de A. Freud, P. Bovet, o M. Zulliger (Peinado y Jaén, 1932).

Algunas revistas religiosas se hacen eco de los supuestos psicoanalíticos con una visión crítica desde la moral y la religión, así en la *Ciencia Tomista* y en *Razón y Fe* aparecen respectivamente artículos del P. Manuel Barbado y P. Ugarte de Ercilla sobre los contenidos psicoanalíticos.

En general, los diferentes ámbitos de la ciencia española se hicieron eco de las nuevas corrientes psicoanalíticas, especialmente fueron los médicos los que se preocuparon por los nuevos procedimientos de diagnóstico y tratamiento, pero también el mundo del derecho y de la educación intentaron adaptarse a las nuevas ideas. Se puede decir que las reacciones frente a Freud estuvieron más acompañadas de polémica, lo que no sucedió tanto con las ideas de Adler y de Jung; como si la aceptación de las ideas de Freud tuviera lugar con una independencia o libertad intelectual. El psicoanálisis que llegó fue ante todo un psicoanálisis aplicado o con una lectura libre. Muy ilustrativo en este último sentido es lo que sucede en el ámbito de la cultura.

## LA GENERACIÓN DEL 27

Ángel Garma dejó este testimonio sobre la época: "*En España debo decir también que me ayudó mucho el ambiente cultural de entonces, que era un ambiente cultural de modificación, de cambio, de encontrar cosas nuevas.*"

"*Y en ese ambiente cultural yo viví en lugares donde había personas muy interesantes. Yo viví en la misma residencia de estudiantes que García Lorca y Salvador Dalí. (...) Y esa convivencia me dio ideas muy interesantes que me sirvieron luego de mucho y que formaron mi espíritu.*"

"*También las ideas de Marañón me ayudaron a ese desarrollo en busca del conocimiento psicológico de los contenidos de los comportamientos humanos.*" (Mon, 1984, 908)

Según describió Valvielo, este ambiente cultural en palabras de Garma se encuentra plasmado en la Residencia de Estudiantes, heredera de la tradición cultural que emanaba de la Institución Libre de Enseñanza y por el conocimiento y discusión de las ideas de Sigmund Freud (Valdielso, 1992). Así, la obra escrita de Salvador Dalí muestra bien esta fuente intelectual freudina plasmada en su obra artística. La obra filmográfica de Buñuel también deja ver lo que se recoge en su biografía, haber leído a Freud. El poema en el que se dice que "*hay una erotemática nueva, un arte de partear espíritu*" (Machado, 1928, 12) para describir la técnica del psicoanálisis, forma parte de la obra teatral *Las Adelfas* de Ignacio Sánchez Mejías, no tiene parangón en la literatura universal y muestra un buen conocimiento de Freud.



Es decir, está muy diversamente testimoniado que la obra freudiana era ampliamente conocida, leída y discutida en la Residencia de Estudiantes. Fue aquí una lectura libre e independiente, distinta a la promovida por las instituciones psicoanalíticas. Esta característica es la que parece acompañar la presencia y difusión de las ideas de Freud en la España del siglo pasado: la independencia intelectual.

## DESPUÉS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Aunque la Guerra Civil fue sin duda una ruptura, paradójicamente también hubo una continuidad con el estado anterior de cosas y el mismo régimen que se instaló tuvo sus propias contradicciones y peculiaridades. Así, tradicionalmente se ha sostenido que la obra de Freud estuvo prohibida o proscrita. Sin embargo la documentación ha dado suficiente evidencia de seguir difundiéndose y dándose a conocer la obra de Freud. Así, la revista *Psicotecnia* publicó en 1940 la conferencia de Freud *El diagnóstico de los hechos y el psicoanálisis*. Esta conferencia forma parte de un volumen XVIII de sus Obras Completas que antes de la Guerra no llegó a publicarse. También la *Revista de Psicología General y Aplicada* publicó en 1948 el conocido y breve trabajo de Freud "La Negación", el cual también formaba parte de este proyectado volumen XVIII. En este mismo año de 1948 aparecieron los 17 volúmenes anteriores junto con el siguiente en una publicación reunida en dos tomos la cual, tal como dejó entender el editor, se reimprimió en otras ocasiones más que la sola edición de 1948 hasta la siguiente edición (Bermejo, 1993 b, 1993 c). Así se explica mejor que prosiguiera siendo una fuente de ingresos económicos conforme a las declaraciones del mismo editor (Ruiz-Castillo, 1986).

Es interesante destacar que el Prólogo que acompañó esta edición, aunque estaba firmado por El Editor, hay suficientes datos para concluir que su autor fue José Germain (Bermejo, 1993a). En este Prólogo cita al padre Gemelli y cita también a Thomas V. Moore para afirmar que la escuela freudiana constituye "la escuela de psicopatología más importante de nuestra época" y que "siempre es posible infundir una moral cristiana dentro de cualquier sistema psicoterápico" (El Editor, 1948, XIII-XIV). Es pues de reconocer que, con el franquismo, tuvo cierto auge la interpretación "con sentido cristiano" que proponía Gemelli y que recogía Germain. Junto a este pensamiento, persistió cierta lectura independiente de la obra de Freud como lo muestra el comentario de Julián Marías, publicado en la *Revista de Psicología General y Aplicada*, en el apartado dedicado a bibliografía de libros y revistas. En relación a la nueva edición de la obra freudiana, afirmaba Marías que "no se puede dar aquí el adjetivo <problemático> un valor meramente negativo (... pues) el torso general de la doctrina psicoanalítica significa un

*egregio descubrimiento (...)* Interesa, pues, y no sólo por razones estrictamente psicológicas o médicas, repensar a fondo la teoría psicoanalítica" (Marias, 1948, 561).

En el trabajo de Peiró y Carpintero sobre "Historia de la Psicología en España a través de sus revistas especializadas" se recogen las siguientes frecuencias en la *Revista de Psicología General y Aplicada* en el período 1946-1957: Ch S. Myers, 117 citas, C. Minkowska, 42, H.J. Eysenck, 32, San Agustín, 24, Sigmund Freud, 24, W. Freeman, 22, C.P. Richter, Emili Mira, 20, G. Marañón, 18, Mariano Yela, 15, y Julián Marías, 13. Por otro lado, es conocido que durante este período, las obras más citadas son las Obras Completas de Freud y El Psicodiagnóstico de Rorschach de Salas. Es decir, según estos datos nos encontramos con una psicología plural, ecléctica y abierta. Este panorama de la psicología visto a través de la *Revista de Psicología General y Aplicada* cambió por completo a partir de 1958 año que inicia un predominio mucho más claro de la psicología eysenkiana y una muy notoria disminución de citas respecto de Freud en esta revista psicológica.

En los años cincuenta inicia su andadura la Revista de Psiquiatría y Psicología Médica de Europa y de América Latina promovida por el catedrático de Psiquiatría de la Universidad de Barcelona Ramón Sarró quien desde sus comienzos defiende situar sobre el freudismo su idea de Psicología médica. Esta revista y otras fuentes confirman que en Barcelona, manteniendo con cierta continuidad de la divulgación del psicoanálisis que había realizado E. Mira y con cierta continuidad con el grupo Erasmo que se constituyó al final de los años cincuenta, la Cátedra de Psiquiatría barcelonesa fue un crisol de encuentros y actividades de contenido dinámico y psicoanalítico. La revista informó de todo ello recogiendo un gran número de trabajos de contenido psicoanalítico así como la información de estas actividades (Bermejo, 1993b).

En los años cincuenta en Madrid habían iniciado sus actividades un grupo de psicoanalistas alrededor de la Margaret Steimbach que culminaron en la constitución de la Asociación Española de Psicoanálisis. Esta sociedad se disolvió al fallecer M. Steimbach. Pocos años después en Barcelona, con el apoyo de algunos psicoanalistas de Madrid y alguno de Portugal (y, naturalmente, los de Barcelona) se constituye la Sociedad Luso Española de Psicoanálisis, como sociedad componente de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Esta asociación agrupará a núcleos destacados de Psicoanalistas (de Madrid y Barcelona fundamentalmente, al que se añadirá también Valencia) promoviendo su actividad (Bermejo, 1993b).

Si se examinan las publicaciones de los años cuarenta y cincuenta como es el caso de la revista *Acta Española Neurológica y Psiquiátrica* (más tarde llamadas *Actas Luso-españolas de Neurología y Psiquiatría*) que inició su

andadura desde 1940, o si por el contrario observamos los *Archivos de Neurobiología* que volvieron a editarse a partir de 1954, confirmamos que en los años cincuenta y comienzos de los sesenta persiste un interés por la teoría freudiana y el psicoanálisis, lo que se aprecia a través de las publicaciones de trabajos psicoanalíticos. Sin embargo, conforme avanzan los años sesenta se consolida una diversidad de posiciones frente a lo psicoanalítico, incluida cierta distancia formal de parte del mundo académico por lo psicoanalítico, mientras prosiguen su discreta tarea la institución psicoanalítica propiamente dicha. A mediados de los años sesenta comenzó su andadura la Revista Española de Psicoterapia Analítica, cuyo contenido es abiertamente psicoanalítico. La primera monografía es de 1966, conmemorativa de la fundación de la Asociación de mismo nombre; la revista salió finalmente en 1968. Asociación y revista siguen la actividad de J. Molina Núñez y del Instituto Peña Retama, primera comunidad terapéutica fundada en España siguiendo el modelo psicodinámico (Llor, 1998; Carles, 2000).

En los años sesenta y setenta se vuelven a reeditar las obras completas de Freud: primeramente en 1967 se reeditan los dos volúmenes anteriores de 1948, posteriormente en 1968 se edita un volumen III con traducción teórica y Prólogo de Ramón Rey Ardid, pero en realidad la traducción es la que había efectuado Ludovico Rosenthal y publicado en Argentina (Bermejo 1993b, 1993c), en 1972 se reeditan las ediciones anteriores en formato de 9 volúmenes con Prólogo de Juan Rof Carballo, y en 1973 se reeditan en formato de 3 tomos o volúmenes. Por otro lado, en 1966 se inicia la edición en bolsillo de la obra freudiana que cuenta con numerosísimas ediciones: se comienza igual que en 1922 con la "Psicopatología de la vida cotidiana" y es el número 19 de la esta colección de Alianza Editorial. Todo ello confirma la difusión de la obra freudiana, tanto en las suficientemente numerosas ediciones y reediciones anteriormente mencionadas así como en otras publicaciones de contenido psicoanalítico que no se han nombrado.

Ahora bien, es difícil evaluar este apretado resumen de datos manteniendo cierta distancia respecto los distintos juicios emitidos sobre lo sucedido. Sin embargo, parece sobresalir que la presencia de Freud y del psicoanálisis en España ha venido marcada: a) por la autonomía e independencia intelectual de Ortega y Gasset que, a pesar de la Guerra Civil y el régimen de Franco, ha dominado el siglo, b) por otro autor clave: Gregorio Marañón que ha sido también ejemplar y guía para la clase intelectual con un criterio también independiente, c) por la lectura libre y espontánea, sin ninguna sumisión o compromiso, promovida por la generación del 27, d) por los avatares que han ido presentando el desarrollo de la psiquiatría y, posteriormente, de la psicología en nuestro país: ambas ciencias tomaron en sus comienzos una opción primeramente abierta y plural, integradora de escuelas, entre las que consideraban también

el psicoanálisis, e) por un predominio de cierto sentido del pragmatismo en la utilización del psicoanálisis y los conceptos psicoanalíticos según es el momento histórico, f) con un consecuente desarrollo tardío de las instituciones psicoanalíticas y, naturalmente, g) condicionada por el desarrollo económico social y por los acontecimientos sociales y políticos que han acompañado la historia española del siglo XX. Tan complejo panorama no puede reducirse conceptualmente a un asunto exclusivamente de resistencias. Es cierto que hubieron manifiestas resistencias y claros rechazos hacia el psicoanálisis. Ahora bien, conforme se puede observar en la documentación, hay una evidente riqueza en la discusión intelectual y, ante todo, sobresale un pensamiento ante la doctrina psicoanalítica que quiere establecer su propio criterio y juicio por encima de cualquiera otro.

### TRES AUTORES FRENTE FREUD

Para concluir esta revisión del tema expuesto, parece oportuno sintetizar la posición de tres autores que han sido significativos por el tratamiento que han dado al pensamiento freudiano después de la Guerra Civil. Nos referimos a López Ibor, Rof Carballo y Lain Entralgo.

Juan Rof Carballo y Pedro Lain Entralgo fueron miembros del Comité de Honor de 33 Congreso Internacional de Psicoanálisis, organizado por la Asociación Psicoanalítica Internacional, y celebrado en Madrid en Julio de 1983. Es decir, se trata de dos autores que merecieron un lugar de honor dentro del psicoanálisis español e internacional. También parece de interés destacar que López Ibor y Lain fueron alumnos becarios del Colegio Mayor San Juan de Ribera, en Burjassot (Valencia); desde aquella experiencia mantuvieron un estrecho contacto; muchas de las discusiones sobre Freud durante algunos años las compartieron con Francisco Marco Merenciano, otro destacado médico psiquiatra que igualmente fue alumno becario de aquel centro. Aludir a este centro intelectual de Burjassot tiene interés como elemento de referencia, pues si antes de la Guerra Civil el lugar que protagoniza o actúa de catalizador intelectual fue la Residencia de Estudiantes, después de la Guerra, en el intento de ilustrar la recepción de Freud en España se desplaza ahora cierto protagonismo hacia un centro de ascendencia intelectual católica tradicional (el Colegio de Burjassot) en el que dos de los autores que hemos elegido pasaron sus años de formación universitaria. Lain fue un autor que evolucionó y mantuvo una posición intelectual mucho más amplia y abierta, su pensamiento ha sido un viaje intelectual y un trabajo de reflexión permanente a diferencia de López Ibor. De ahí el interés de mencionar estos antecedentes.

Juan José López Ibor, el primero de los autores que hemos intentado sintetizar, es un influyente psiquiatra durante el franquismo que jugó un papel

ambiguo o contradictorio respecto del psicoanálisis. Ante todo es conocido por ser el autor de "La agonía del psicoanálisis" publicado en 1951 y que ha tenido varias ediciones en años posteriores, de tal modo que es seleccionada como obra clásica en castellano en las publicaciones de antologías. Sin embargo con anterioridad, el contenido de este libro fue publicado con un capítulo más en 1935 bajo el título "Lo vivo y lo muerto del psicoanálisis". Lain Entralgo al comentar este trabajo recuerda esta obra de 1935 de similar título sobre Hegel de Benedetto Croce (*Chiò che è vivo e chiò che è morto nella filosofia di Hegel*). "Títulos análogos podrían aplicarse al estudio de Descartes, Kant, Goya, Picasso, la Revolución Francesa, el marxismo. Por genial e influyente que sea, no hay obra humana en cuya estructura no haya con el paso del tiempo, algo vivo y algo muerto." (Lain, 1990, 82) Sin embargo, el nuevo título dado por López Ibor a su libro le situó mejor en su posición pues, explicando el término de agonía en Unamuno en el Prólogo de la publicación de 1951, defiende que "quírase o no, el psicoanálisis está herido de muerte y agonizante" (López Ibor, 1951, 15). La exposición de López Ibor está dedicada mucho más a explicar lo desacertado de la aportación freudiana que a dar a conocer su conceptualización o valorar lo enriquecedor o la utilidad de sus contenidos. La obra de López Ibor ha tenido y tiene mayor relevancia por la posición de poder que este autor ocupó en el régimen de Franco dentro de la estructura de las cátedras universitarias de psiquiatría que por la misma difusión de su obra, difusión que no alcanza la frecuencia de ediciones que han alcanzado cualquiera de las publicaciones de Freud en España.

Pedro Lain Entralgo, el segundo de estos autores, fue maestro de toda una escuela de historia de la medicina y pensador antropólogo. Aunque nunca excluyó una actitud crítica ante la obra freudiana, desde su obra fundamental de 1943 ("La obra de Segismundo Freud") defendió que "Sin el psicoanálisis, no serían como son la medicina y la cultura de nuestro días" (Lain, 1943, 274; 1990, 81). El dato más curioso aparece en su obra de 1990 "Hacia la recta final. Revisión de una vida intelectual": Sigmund Freud es allí el segundo autor más citado, después de su maestro intelectual que fue Ortega y Gasset. Es decir, siguiendo la estela de Ortega (y también de Marañón) buena parte de las aportaciones que ha formulado Lain en un amplio número de trabajos han tomado muy en consideración el pensamiento de Freud hasta el extremo que Freud ha sido para Lain un estímulo modernizador, un estímulo de progreso de su pensamiento, como un pensamiento en discusión. Lain concluye, revisando su propio pensamiento en 1990: "Ortodoxamente profesado o modificado en un sentido u otro, el psicoanálisis perdura con vigor" (Lain, 1990, 81-82). Por encima de críticas, modificaciones y posicionamientos, por encima de agonías o muertes anunciadas, ¿no cabría aplicar de forma general este mismo juicio de Lain a la presencia del psicoanálisis en España al término del siglo XX?

El tercer autor es Juan Rof Carballo. Continuador directo de la escuela de Gregorio Marañón (también en continuidad al pensamiento orteguiano) mantuvo muy buenas relaciones con los psicoanalistas y ejerció el psicoanálisis en su consulta privada durante algún tiempo. Juan Rof ha dejado una amplia obra de reflexión sobre la teoría psicoanalítica en la que sobresale el esfuerzo por encontrar los vínculos entre el entramado conceptual psicoanalítico y la medicina actual. Así, ya en 1949 publicó su "Patología Psicosomática", manual en el que incluye un amplio resumen de las aportaciones del psicoanálisis. Sus publicaciones son trabajos en los que busca desarrollar los puntos de encuentro entre cuerpo y mente tarea en la utiliza el pensamiento freudiano y psicoanalítico. A ello responden los mismo títulos "Cerebro interno y sociedad", "Cerebro interno y mundo emocional" (ambos publicados en 1952), "Urdimbre afectiva y enfermedad" (1961), "Medicina y actividad creadora" (1964), "Biología y psicoanálisis" (1972) o "Teoría y práctica psicossomática" (1984). Quizás la mejor síntesis de su pensamiento respecto de Freud venga dada por la introducción ("Introducción a este Tomo Primero", tal como se tituló o rotuló) que acompañó las ediciones de Freud desde 1972. En él, después de defender la teoría freudiana y a Freud como un *gigante* del siglo XX, después de defender junto con Michel Foucault y Paul Ricoeur que Freud (con Nietzsche y Marx) es uno de los tres grandes pensadores del siglo, señala que la obra de Freud se inserta en dos grandes movimientos de la medicina contemporánea. El primero es la supresión del menosprecio a muchos aspectos humanos hasta hace poco menospreciados. El segundo es el desarrollo de la autocrítica y la autorreflexión. Y subraya que la medicina psicossomática actual es impensable sin el psicoanálisis. En resumen, la posición de Rof es la de aplicar la teoría psicoanalítica a los campos en los que trabajó. Es decir, hizo lo que entendió Julián Marías, siguiendo la estela de Ortega: repensar la teoría freudiana. O, si se prefiere, prosiguió el magisterio de Marañón como lo acredita su misma obra.

## CONCLUSIÓN

Al igual que sucede en países del entorno geográfico cultural, en España la obra y las ideas de Sigmund Freud y el psicoanálisis generaron un impacto, aunque distinto a estos países. En España, a principios del siglo XX había un gran atraso en todos los órdenes. A pesar de ello, con matices, con críticas, con independencia, aun cuando el régimen de Franco facilitó hacer algo cristiano a Freud, las ideas freudianas fueron bien aceptadas, con toda probabilidad mejor que en algunos países del entorno: el éxito en ventas o la frecuencia de las ediciones de la obra de Freud lo acreditan. A diferencia de lo sucedido con la obra y con las ideas freudianas, muy distinto es lo sucedido con la

formación psicoanalítica y las instituciones psicoanalíticas ya que en ese asunto se impuso la independencia intelectual estimulada por Ortega (y por Marañón), estímulo que se hizo presente casi desde principios del siglo XX.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bermejo Frigola, V. (1993a): Freud y el psicoanálisis en la psicología española de los años cincuenta, *Rev. de Hist. de la Psicol.*, vol. 14, núm. 3-4, pp. 225-269.
- Bermejo, V. (1993b). La institucionalización del psicoanálisis en España en el marco de la A.P.I. Tesis Doctoral, Universitat de Valencia.
- Bermejo, V. (1993c). Nota histórica al cumplirse el centenario de la 'primerísima' traducción de una obra de Freud. *Revista de Psicoanálisis de Madrid*, núm. 18, noviembre, pp. 67-91.
- Bermejo, V. (1999). La difusión de las ideas de Freud y del psicoanálisis en los primeros años de la dictadura franquista. *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis*. Vol. XXI, nº 1-2, 112-126.
- Bermejo, V. (2000). Ortega, Freud, el psicoanálisis y La interpretación de los sueños. *Revista de Historia de la Psicología*, Vol. 21, nº 2-3, 631-658.
- Carles, F.; Muñoz, I.; Llor, C.; Marsset, O. (2000) *Psicoanálisis en España (1893-1968)*. Madrid, Asociación Española de Neuropsiquiatría.
- Carpintero, H. Y Mestre, V. (1987). *Freud en España. Un capítulo de la historia de las ideas en España*. Valencia, Promolibro.
- Diario de Sesiones de las Cortes Constituyentes de la República Española (1931). Número 57. Sesión celebrada el día 15 de Octubre de 1931.
- El Editor (1948). Prólogo. Madrid, Biblioteca Nueva, Vol. I. En: Freud, S. Obras Completas, Tomo I. Madrid, Biblioteca Nueva, 1972, XI-XIV. (En 1972: "Prólogo a las ediciones precedentes").
- Fernández Sanz, E. (1914). El Psicoanálisis. *Los Progresos de la Clínica*, III, 258-283
- Fernández Sanz, E. (1923). La evolución del Psicoanálisis -los disidentes- el freudismo ortodoxo. *Archivos de Medicina, Cirugía y Especialidades*, 155-166.
- Ferenczi, S. (1928). EL proceso de la formación psicoanalítica. En: Ferenczi, S. *Psicoanálisis, IV*. Madrid, Espasa Calpe, 1984, 267-273.
- Ferenczi, S. (1928). El tratamiento psicoanalítico del carácter. En: O. Cit., 275-281.
- Garma, A. (1936). El Psicoanálisis, la neurosis y la sociedad. Monografía de suplementos de *Archivos de Neurobiología*, nº 4
- Gayarre, M. (1909). La génesis sexual del histerismo y de las neurosis en general. *Revista Clínica de Madrid*, 1, 65-71.

- Glick, Th. (1988). El impacto del psicoanálisis en la psiquiatría de española de entreguerras. En: Sánchez Ron, J.M. *Ciencia y sociedad en España*. Madrid, CSIC, Fundación José Ortega y Gasset, Orán S. A. Ediciones El Arquero. 205-221.
- Hilgard, E.R.; Atkinson, R.L., Atkinson, R.C., Smith, E.E., Bem, D.J., y Nolen-Hoeksema, S. (2000). *Hilgard's Introduction to Psychology*. Harcourt, N. York (13ª edición)
- Jimenez de Asúa, L. (1935). *Valor de la psicología profunda (Psicoanálisis y Psicología Individual) en Ciencias Penales*. Reus, Madrid.
- Lain Entralgo, P. (1943). La obra de Segismundo Freud. En: Estudios de Medicina y Antropología Médica, Tomo I, 63-278. Madrid, Ed. Escorial.
- Lain Entralgo, P. (1966). Gregorio Marañón. Vida, obra y persona. Madrid, Espasa Calpe, 1969.
- Lain Entralgo, P. (1990). Hacia la recta final. Revisión de una vida intelectual. Barcelona, Círculo de Lectores.
- Llor Moreno, M. C. (1998). El psicoanálisis en España en el período 1936-1968. Tesis Doctoral, Universidad de Murcia.
- López Ibor, J. J. (1951). La agonía del psicoanálisis. Madrid, Espasa-Calpe, S.A.
- Machado, M. y A. (1928). Las Adelfas y El Hombre que murió en la guerra. Madrid, Espasa Calpe, S.A., 1964.
- Marañón, G. (1926). Tres ensayos sobre la vida sexual. Madrid, Biblioteca Nueva. (Reeditado en 1951, con otro ensayo más, con el siguiente título: Ensayos sobre la vida sexual. Madrid, Espasa Calpe. S. A.).
- Marías, J. (1948): Sigmund Freud: Obras Completas. Traducción del alemán por Luis López Ballesteros y de Torres. Vol. I. Biblioteca Nueva. Madrid. 1948; 1216 págs. (Comentario bibliográfico a. Sección de Bibliografía, Libros, Revistas) *Rev. de Psicol. Gen. y Aplic.* Vol. III, nº 7, 559-561.
- Mestre, V. y Carpintero, H. (1988). Unas notas sobre la entrada de Adler en España. *Revista de Historia de la Psicología*, vol. 9, nº 1, 47-62
- Mestre, V. y Carpintero, H. (1989). Unas notas sobre la entrada de Jung en España. *Revista de Historia de la Psicología*, Vol. 10, nº 1-4, 139-148
- Mestre, V.; Tortosa, F.; Samper, P. y Náchter, M.J. (2002). Psychology's Evolution through its texts: Analysis of E.R. Hilgard's Introduction to Psychology. *Psicothema*, vol. 14, nº 4, 810-815
- Mestre, V.; Civera, C.; Tortosa, P. y Samper, P. (2003). Evolución de la presencia de Freud en la Psicología durante la segunda mitad del siglo XX. Comunicación presentada en el XVI *Symposium de la SEHP*, Sevilla 3-5 de abril
- Mira, E. (1926). *La Psicoanálisis*. Monografies Mèdiques de Barcelona, 2ª edic. 1935



- Mira, E. (1935). *Manual de Psiquiatría*. Barcelona, Salvat.
- Mom, J. M. (1984). Los pioneros. Entrevista a los fundadores (I): Ángel Garmá. *Revista de Psicoanálisis* (Asociación Psicoanalítica Argentina), tomo XLI, nº 6, 899-914.
- Moreaud Ricaud, M. (1997). Ferenczi en la <Bella España>. Contribución a la cuestión de la formación analítica. *Revista de Psicoanálisis* (Asociación Psicoanalítica de Madrid), nº 25, abril, 175-191.
- Ortega y Gasset, J. (1911). El Psicoanálisis, ciencia problemática". En *Ideas y Creencias*. Madrid, Revista de Occidente, 1977.
- Ortega y Gasset, J. (1922). Prólogo. En: Freud, S. *Obras Completas*, Tomo I. Madrid, Biblioteca Nueva, 5-7. (Publicado posteriormente con el título: La intimidad psíquica. En: *Espíritu de la letra*. Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1986, págs. 137-139.)
- Pastor-Carballo, R.; Carpintero, H.(1980). Análisis de la <Revista de Psicología General y Aplicada" (Años 1946-1970). *Revista de Historia de la Psicología*, Vol. I, nº 2, 199-214.
- Peinado, J. Y Jaen, J. (1932). *Psicología pedagógica "lo subconsciente y la educación"*. Madrid, Aguilar.
- Rof Carballo, J. (1972). Introducción a este Tomo Primero. En: Freud, S. *Obras Completas*, Tomo I. Madrid, Biblioteca Nueva, XV-XXIV.
- Ruiz-Castillo Basala, J. (1986). *Memorias de un editor. El apasionante mundo del libro*. Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Valdivielso Miquel, E. (1992). *El drama oculto*. Madrid, Ediciones de la Torre.